



VESTUARIO PARA CINE

El tras bastidores de
un elemento esencial
página 02



ARMONÍA EN CASA

Consejos para unir
diferentes gustos
página 06



RICO SUSHI EN CASA

Receta del "Blondie
Roll" de Gui-ken
página 07

ESPACIO SANADOR

La arquitectura que da vida al nuevo
Centro de Terapia Acuática para
niños con necesidades especiales
de la Escuela La Esperanza Página 04

bienestar

Oasis terapéu

Estudiantes con impedimentos cuentan con un espacio iluminado y relajante especialmente creado para ellos

Texto **Camile Roldán Soto**
camileroldan@gfmmedia.com
Fotos **David Villafañe**

Vivimos en un país donde las barreras arquitectónicas son un enorme problema para la población con necesidades especiales. Los edificios, las calles, no se construyen pensando en sus dinámicas de movimiento y, cuando prestamos atención a las mismas, tendemos a señalarlo con letreros y formas rígidas, creando fronteras entre una población y otra.

Tan pronto recibió la encomienda de diseñar el Primer Centro de Terapia Acuática para niños con necesidades especiales de la escuela Luis Palés Matos, mejor conocida como La Esperanza, en Puerto Nuevo, el arquitecto Nataniel Fúster prefirió cambiar ese orden de las cosas. Obviamente debía eliminar cualquier barrera arquitectónica del diseño. Sin embargo, cuestionó la forma habitual de lograrlo.

"No me gusta la idea de que las personas con impedimentos se separen. En un edificio regular hay una escalera y una rampa por el lado. Me parece que es una división creada por la arquitectura que

no debería existir", explica.

Cónsono con este modo de pensar, diseñó un centro donde no hay rampas, grandes barandas o veredas pintadas de colores llamativos a simple vista. Por un segundo, quien se encarga de un niño con impedimentos podría confundirse buscándolas. Rápidamente se dará cuenta de que en este lugar la libertad total, en lo visible y en lo intangible.

Esta es una sorpresa para los niños con problemas de movilidad. Para ellos, la restricción es un estado constante. Todo el tiempo dependen de la asistencia de otros y eso puede dificultar el disfrute de placeres tan sencillos

como jugar afuera o apreciar la naturaleza. Recibir tratamiento supone un rato más de encierro. Pero en el nuevo centro, el espacio promueve la comunicación con el exterior a través de techos abiertos para atisbar las nubes y sentir en la piel los rayos del sol.

La sensación ya ha sido experimentada por algunos niños. Entre ellos un alumno identificado como 'Joe' por Mayra García, directora de la escuela.

"Él está en su silla todo el día. Cuando entró al agua comentó: ¡estoy moviendo mis piernas! Fue un momento muy emocionante imaginar su sensación de libertad mientras miraba hacia arriba. Se sentía libre, como si de verdad se estuviera moviendo", relata García, quien dice ha llorado al observar estampas como ésta.

Las piscinas fueron un pedido que le hizo a la alcaldesa de San Juan, Carmen Yulín Cruz, para satisfacer las necesidades de su matrícula de 250 estudiantes con condiciones como perlesia cerebral, Síndrome Down y otras enfermedades neurológicas.

"Es un sueño hecho realidad porque no todos los nenes tienen la oportunidad de recibir este tipo de terapias en el agua. Ahora pueden recibirlas aquí, dentro del horario

El espacio de aproximadamente 2,600 pies cuadrados cuenta con dos piscinas, una ovalada y otra redonda, sobre las cuales se cuelga la luz natural a través del techo abierto.



tico

escolar, junto a los demás servicios educativos”, enfatiza.

Además de contar con el elemento del agua como herramienta terapéutica, la experiencia se completa con varias características del diseño, ideales para desconectar a los niños del ruido y las distracciones, dando lugar a la serenidad. Ésta es una necesidad para todos, pero imprescindible para potenciar el proceso terapéutico porque los niños deben estar muy calmados.

Por fuera, el lugar está pintado de un verde-amarillo vibrante que impacta las pupilas pero tan pronto se pone un pie en el interior todas las paredes son blancas. Fúster optó por líneas curvas y ovaladas pues aportan suavidad, a diferencia de los ángulos rectos que son más agresivos.

La luz natural, además de iluminar las piscinas, se cuele al espacio a través de óvalos creados en las paredes y una apertura en forma de ojo en el techo que cubre un área de jardín interior donde también hay un pequeño banco para descansar.

Para Fúster, la entrada de luz aporta espiritualidad al entorno, nos conecta con el cosmos y logra diferentes matices a medida que cambia el día.

La temperatura del lugar se mantiene agradable porque el arquitecto levantó las paredes con paneles tipo M2 hechos de poliestireno reforzados con una malla de acero y cubiertos por cemento. Esta combinación de materiales es resistente a las condiciones del clima e ideal para bloquear el calor.

El carácter de la estructura no implicó un gasto exorbitante. Fúster aclara que muchos de los elementos son sencillos de lograr. Un ejemplo son los huecos en las paredes, que se hicieron colocando tubos PVC a un ángulo de 45 grados.

Reconocido por el diseño del hotel El Blok en Vieques y la casa Delphin en Hato Rey, ésta fue la primera experiencia del arquitecto, socio principal de la firma Fúster + Architects, con un espacio destinado al tratamiento médico.

Lo que logró, opina Debbie Torrellas, terapeuta acuática y creadora del centro de terapias acuáticas Float, es “un espacio lindo, sanador, fuera de lo común. Un ambiente que te saca por completo de los problemas para trabajar con la sanación física y también psicoemocional de los pacientes, que es igual de importante”.



La luz natural modifica el ambiente en el espacio creado por Fúster con la intención de crear un mundo único y especial para los estudiantes.

El agua para sanar

Con la creación del centro, los estudiantes de la Escuela Luis Palés Matos, en Puerto Nuevo, se beneficiarán de un programa de terapias diseñado por la terapeuta acuática y propietaria de Float y creadora de Float University, Debbie Torrellas, quien además entrenará al personal. Entre los servicios que recibirán los estudiantes están las terapias de Watsu, terapia craneosacral en agua, Kinaqua Flow y otras desarrolladas. Actualmente, los niños están siendo evaluados para determinar el tipo de atención que mejor se ajusta a su condición. Eventualmente, el centro podría abrir fuera del horario escolar o fines de semana para atender a otros pacientes con necesidades especiales.

“En un edificio regular hay una escalera y una rampa por el lado. Me parece que es una división creada por la arquitectura que no debería existir”.

Nataniel Fúster *arquitecto*